

Megaincendio: la titánica labor del SML para identificar a los fallecidos

Diez meses después de la tragedia, el Servicio Médico Legal logró individualizar y entregar a la última de las víctimas fatales, en un trabajo que significó un despliegue sin precedentes en la región.

AGENCIA UNO



EL MEGAINCENDIO DE FEBRERO PASADO DEJÓ 136 VÍCTIMAS FATALES QUE DEBIÓ IDENTIFICAR EL SERVICIO MÉDICO LEGAL.

Mirian Mondaca
 mirian.mondaca@estrellavalpo.d

Millaray 172. Allí, en el mismo lugar donde el pasado 2 de febrero el megaincendio le arrebató la vida, este sábado 21 de diciembre la comunidad de Villa Independencia de Viña del Mar se reunió para acompañar en su recorrido hasta su morada final a Erick Maggio, el último fallecido en la tragedia que fue identificado. Tras un responso en el terreno donde estuvo su casa, en caravana fue llevado hasta el cementerio de Santa Inés en un emotivo rito que además de hacer posible el deseo de su familia de darle cristiana sepultura, marcó un cierre satisfactorio para el titánico trabajo del Servicio Médico Legal (SML), que logró identificar a las 136 víctimas fatales.

Durante las primeras semanas luego del que ha sido considerado el segundo incendio más mortífero de la historia en el mundo, como resultado del trabajo desplegado que implicó

la activación de la red forense regional y luego nacional, se logró identificar a la mayoría de los fallecidos. De hecho, en dos semanas se individualizó a 101 personas y para abril solo restaba la identificación de dos fallecidos, en cuyos casos la dificultad fue mayor, al punto que se debieron realizar las exhumaciones de sus madres, al no contar con un familiar directo vivo para hacer el cotejo mediante ADN. Finalmente, en uno de estos dos casos fue crucial la odontología forense.

En conversación con La Estrella, el director regional del SML, Marcos Faundes, sostuvo que para el servicio representa una "profunda satisfacción" haber logrado la individualización de todos los fallecidos, ya que por la magnitud del siniestro, cuando se iniciaba este proceso no se podía descartar la posibilidad que eso no sucediera. De hecho, comenta que "siempre en toda catástrofe, si uno ve la literatura, generalmente queda gente sin identificarse por distintas



EL SML RECIBIÓ APOYO DE SERVICIOS DE OTRAS TRES REGIONES.

razones (...) pero en este caso hicimos como Servicio Médico Legal el mayor esfuerzo para lograr justamente la identificación".

Ese esfuerzo se tradujo en que cerca del 97% de todos los levantamientos de fallecidos desde la zona del siniestro se hizo entre el sábado 3 y el domingo 4 de febrero. En ese sentido, remarcó Faundes, "trabajamos prácticamente 72 horas interrumpidas los primeros días (...) en tres días hicimos 40 veces lo que hacemos en forma normal". Vehículos con funcionarios de otros puntos del país, como la región

Metropolitana, del Maule y de la de Coquimbo llegaron a la zona.

En ese trabajo, Faundes planteó que fue clave la coordinación y colaboración con la propia dirección nacional del SML, con Fiscalía, el Registro Civil, la Seremi de Justicia, los servicios de salud Viña del Mar, Quillota y Valparaíso, la Subsecretaría de Prevención del Delito, PDI y Carabineros. Esto, además de la cooperación del sector civil.

FORMAS DE IDENTIFICACIÓN

Por las características de la tragedia y los distintos grados de afectación en los

DAMNIFICADOS Y SALUD MENTAL

A través de sus testimonios, distintas personas que se vieron afectadas de manera importante por el megaincendio de febrero pasado acusan que la ayuda que han recibido por parte del Estado es insuficiente para superar sus problemas de salud mental. Cynthia Avendaño, vecina de Villa Independencia, afirmó que "nos dieron sesiones psicológicas que era por medio de telemedicina una vez a la semana. Eso duró como dos meses, luego de eso, me dieron de alta del programa. Yo encontraba que no era suficiente, porque a veces la psicóloga no se podía conectar a las sesiones y no era algo constante". Por su parte, Carlos Orellana, quien perdió a su hija Anastasia en la catástrofe, señala que "nosotros no hemos recibido del Estado ninguna ayuda, solamente por medio de privados". Es lo mismo que acusa su hijo Pablo Orellana, que señaló que "yo solo he tenido atención privada, a través de la funeraria, nos dieron 10 sesiones de terapia y en el trabajo en el que estaba, me dieron cuatro sesiones, pero todo privado". La vecina de Pompeya Sur, Verónica Álvarez, manifestó que "yo a través de la olla común que hicimos, accedí a la ayuda psicológica. Llegaron personas del consultorio y yo todavía estoy con ellos; es una vez a la semana. Me ha servido mucho, pero de todas formas falta más apoyo, porque si estamos luchando, la atención psicológica para una es importante. Por ejemplo, yo todavía no asimilo que mi papá falleció". El abogado Felipe Olea, quien representa a estas víctimas del megaincendio, señaló que se reunió con el Jefe de Salud Pública de la seremi de Salud de Valparaíso para exponer estos casos, pero no habría recibido una respuesta satisfactoria a las demandas de sus clientes.

cuerpos de las víctimas, la mayoría de las identificaciones se realizó mediante el cotejo de muestras de ADN con algún familiar directo, el resto mediante huellas dactilares y -en tres casos- hubo participación de la odontología forense. En uno de ellos, esto fue crucial para lograr dar con la identidad de la última persona: Erick Maggio.

En el caso del último identificado, al no poder cotejar sus huellas dactilares y tampoco lograr la coincidencia genética necesaria al ser adoptado, se tuvieron que agotar las opciones y usar la odontología forense. Maggio, explica Faundes, "tenía ciertos patrones individuales, o ciertas características dentro de su dentadura, que prácticamente la hacían muy únicas, y en base a eso nosotros pudimos hacer la identi-

ficación por métodos odontológicos".

En los otros dos casos que hubo colaboración de la odontología forense fue para identificar a una madre y una hija, y también a dos hermanas. En ese sentido, el análisis de las piezas dentales hicieron posible la individualización tras no poder alcanzar la certeza mediante huellas y al existir conexión genética entre las víctimas fatales.

En general, detalla Faundes, en la odontología forense es valioso conocer, por ejemplo, si una persona tiene una restauración característica o si hay tratamientos de endodoncias previos. Si hay registro previo de aquello y/o información proporcionada por los posibles familiares del fallecido, se puede hacer una comparación muy fina. ☺